

# Análisis

CLAUDIO PIZARRO

Profesor adjunto Ingeniería Industrial, Universidad de Chile, y  
*managing partner*, CIS Consultores



## MÁS HUMANIDADES, MÁS CIENCIA

Las instituciones y las empresas están desafiadas como nunca antes —4ª Revolución Industrial de por medio— a partir de tres condicionantes del comportamiento de las personas. Estas modifican en forma dramática la estructura y ejercicio del poder en la sociedad, lo que se traduce en ciudadanos y clientes más empoderados.

(a) Crecimiento exponencial de las opciones a elegir: la democracia y los mercados operan bajo el supuesto de que los ciudadanos y los clientes eligen libremente; sin embargo, en un contexto digital, las opciones son infinitas. Esto abre un espacio enorme para la manipulación —noticias falsas, publicidad maliciosa y poder de mercado— que afecta a la libre competencia.

(b) Opiniones y emociones se mueven a una velocidad no conocida antes: internet acelera el flujo de información, por lo que nuestras opiniones y emociones viajan a una velocidad que las organizaciones son incapaces de igualar. Incluso, las opiniones públicas (muchas) pueden, eventualmente, condicionar la política.

(c) Indignación de las nuevas generaciones: el rechazo que ejercen grupos organizados y no organizados, por las consecuencias de la acción o inacción de las organizaciones, condicionan su actuar y el de los mercados. Hablamos de cambio climático, agua y género, entre otros.

Seamos sinceros, las organizaciones han privilegiado el análisis económico en sus decisiones, restando espacio a las humanidades y a la ciencia, en circunstancias de que los problemas que enfrentamos son cada vez más complejos y exigen enfoques multidisciplinarios para abordarlos.

Chile, básicamente el Estado, destina menos del 0,4% del PIB a Investigación y Desarrollo, mientras que Alemania invierte 3% (Unesco, 2017). En Chile, los doctorados son menos de 0,5 por cada 1.000 habitantes. En Alemania son cerca de 5,0 (relación de 10x). En nuestro país, las ciencias sociales explican solo el 10% del total de doctorados (Mineduc, 2017).

La dirección de las organizaciones públicas y privadas deben incorporar más ciencia y humanidades (filosofía, antropología, sociología), porque aportan diversidad al análisis, así como conocimientos y habilidades que aumentan la sostenibilidad y la productividad, en días en que la Comisión Nacional de Productividad informa que la TPF (Productividad Total de Factores) cayó durante el año 2019, sin buenos augurios en el futuro cercano. Tendremos una sociedad y una democracia sanas, si ponemos a las personas al centro. Solo así podremos darles un mejor futuro a las nuevas generaciones. Sin duda, estamos al debe.